

# La línea fortificada de las Cuestas (Badajoz)

JULIÁN GARCÍA BLANCO

*Badajoz, situada en la frontera y en el punto capital de las comunicaciones entre Madrid y Lisboa, fue durante años una Plaza clave en la estrategia de la monarquía hispana<sup>1</sup>. Las continuas reformas y ampliaciones de sus murallas, y los numerosos sitios que ha soportado, delatan el enorme valor estratégico de la ciudad.*

## I. LAS FORTIFICACIONES

La línea fortificada de las Cuestas está emplazada sobre los cerros que bordean la orilla derecha del arroyo de las Cuestas. Los restos conservados se limitan a tres fortines y dos tramos de trincheras.

El fortín de las Cuestas (fortín 1) se emplaza en el centro de la línea; ocupa una pequeña elevación en el borde NW de la ladera comprendida entre el barrio de las Cuestas y el camino que une la carretera de Campomayor con la estación depuradora de Santa Engracia. El perímetro del fuerte se levantó con terraplenes. Posiblemente se utilizaron fajinas y cestones para proteger la escarpa y completar alzado del parapeto<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> El papel de Badajoz como Plaza estratégica para invadir Portugal está magníficamente sintetizado en la obra de VALLADARES, R.: «Portugal y el fin de la Monarquía Hispánica». *Hispania*, LVI, C.S.I.C, Madrid, 1996, pág. 522. En cualquier caso, la vía de penetración en Portugal desde Badajoz venía avalada por el fulminante éxito del Duque de Alba en 1580.

El carácter militar y fronterizo de Badajoz ha condicionado el desarrollo de la ciudad. F. Cortés ha puesto de manifiesto las terribles consecuencias demográficas, sociales y económicas de la guerra sobre Badajoz; especialmente interesante es la última síntesis sobre el tema (CORTÉS CORTÉS, F.: «Sociología y economía de las guerras con Portugal». *Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz*. Documentos/actas, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1999, pp 81-91).

<sup>2</sup> La tierra ha sido siempre el material fundamental para levantar las fortificaciones de campaña. Sabemos que existieron fortificaciones de tierra en los sitios de 1658 (RINCÓN GIMÉNEZ, J.: «Badajoz en 1658. El fortín de San Miguel», *Revista de Estudios Extremeños*, mayo-junio,

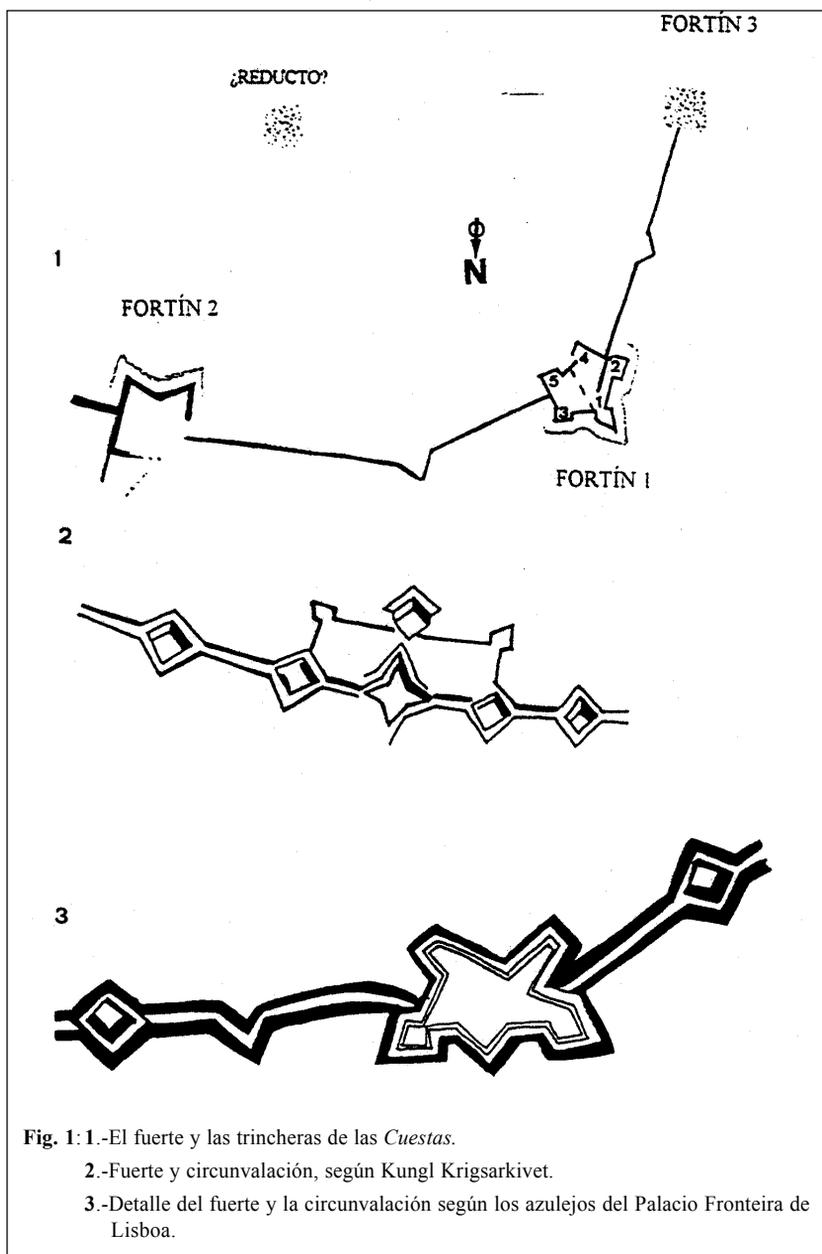


Fig. 1: 1.-El fuerte y las trincheras de las *Cuestas*.

2.-Fuerte y circunvalación, según Kungl Krigsarkivet.

3.-Detalle del fuerte y la circunvalación según los azulejos del Palacio Fronteira de Lisboa.

El fortín presenta planta pentagonal con baluartes y semibaluartes en las esquinas (Fig. 1, nº 1). El vértice NW está dotado de un baluarte definido por dos largas caras que se unen formando un ángulo saliente muy agudo (baluarte 1). Los flancos son más cortos que las caras y el ángulo flanqueado (ángulo que forma el flanco con la cortina contigua) no llega a 90°. Las caras del baluarte no parecen perpendiculares a los flancos de los baluartes contiguos (el trazado perpendicular de caras y flancos, además de permitir un mejor flanqueo, podría ayudarnos a esclarecer la cronología de la fortificación, así como posibles reutilizaciones y reformas). El ángulo de espalda (ángulo formado por la unión del flanco y su cara contigua) es muy abierto y el ángulo de defensa, muy agudo. La gola del baluarte estaba cerrada con un terraplén. Dada la escasa capacidad del baluarte parece poco probable que pudiera ser habilitado para instalar en él piezas de artillería.

La esquina SW está defendida por una obra de trazado problemático (semibaluarte 2). En principio pudiera tratarse de un semibaluarte, aunque no se puede descartar la existencia de un pequeño flanco junto a la cortina Sur. La identificación del flanco se complica al coincidir con el punto donde conecta una de las trincheras exteriores y el fortín.

La esquina NE está ocupada por un semibaluarte de trazado prácticamente idéntico al anterior (semibaluarte 3). Por último, las defensas de esta zona se completaban con un magnífico foso.

En conjunto, la zona NW (formada por el baluarte 1, los semibaluartes 2 y 3, sus respectivas cortinas y el foso) se correspondería con los dos frentes de cabeza<sup>3</sup>. El trazado de los frentes de cabeza no es simétrico (tomando como eje de simetría la capital del baluarte 1) pues la cortina que se extiende entre el baluarte 1 y el semibaluarte 2 más larga que la que se extiende entre el baluarte 1 y el semibaluarte 3 (estas medidas se han tomado a la altura del parapeto, y

---

tomo IX, número 2, 1935, pág 155) y 1705 (SILVA BARRETO y ALMEIDA, A.: *Guerra en Extremadura y sitios de Badajoz*. Prólogo, estudio preliminar, notas, apéndices por D. Lino Duarte Insua, Excmo. Ayuntamiento de Badajoz, tipografía viuda de A. Arqueros, Badajoz, 1945, p. 265).

<sup>3</sup> El término frente de cabeza se utiliza aquí con el mismo significado que se aplica en las fortificaciones aisladas, es decir, el frente principal de la fortificación orientado hacia la campaña. En nuestro caso, al ser el fortín una obra de circunvalación, el frente de cabeza está orientado hacia el exterior de la línea.

reflejan la longitud del terraplén comprendido entre sus dos ángulos flanqueados). En cualquier caso, esta zona sigue el modelo de las Coronas fortificadas.

El frente de gola está defendido por dos semibaluartes muy cuadrados (semibaluartes 4 y 5) cuyos flancos son oblicuos a la cortina. El flanco del semibaluarte 4 está prácticamente perdido. El trazado del semibaluarte 5 precisa de las mismas consideraciones que hemos visto en el semibaluarte 2, pues la unión de la segunda trinchera y el fortín se realiza a la altura de este semibaluarte. En conjunto el frente de gola presenta un diseño muy común en las obras abaluartadas.

Los dos frentes laterales están constituidos por cortinas rectas que carecen de flanqueo desde el frente de gola. Por otro lado, la unión de las trincheras de la circunvalación con el fortín se produce en los frentes laterales.

Las defensas exteriores se reducen al foso que se extiende delante del frente NW. No se aprecian obras complementarias (estacada, caballos de frisa, abrojos, etc.). Tampoco se aprecia glacis (posiblemente la escasa tierra extraída del foso se empleó para levantar los terraplenes).

Una alineación rocosa atraviesa el fortín desde el punto capital de la cortina del frente de gola hasta el flanco derecho del baluarte 1. Esta alineación (quizá un desnivel natural del terreno) marca un profundo escalón que divide el interior del fuerte en dos espacios a distinta altura (tomando como referencia la altura del parapeto en los frentes laterales, el desnivel es de unos tres metros). El escalón superior está ocupado por los baluartes 1, 2 y 4 junto con sus respectivas cortinas; el escalón inferior lo ocupan los semibaluartes 3 y 5 junto con la cortina que los une. Las defensas del escalón superior son más robustas y macizas, especialmente la cortina del frente lateral.

Las obras de las Cuestas no se limitan al fortín 1, en realidad éste era sólo un elemento más en un complejo sistema que incluía reductos, redientes, fortines estrellados, etc.<sup>4</sup> Estos puestos, estaban comunicados mediante trincheras. En las Cuestas se conservan dos tramos completos de trincheras y parte de un tercero.

Para describir las trincheras tomaremos como punto de partida el fortín 1. La línea de trinchera del Este parte de un lateral del semibaluarte 5 y comunica

---

<sup>4</sup> Ortofotografía número 5407, P-1, abril de 1996. Escala 1:3.500. La consulta de esta documentación ha sido posible gracias a la gentileza de los señores D. Jesús Ignacio Fernández González y D. Antonio Montero Sáez Gracias del Servicio, Catastral de Badajoz.

el fortín 1 con el fortín 2. En la vaguada que separa ambos fuertes, coincidiendo con un afloramiento rocoso, la trinchera parece interrumpir su trazado. En cualquier caso, la presencia de cascotes y ripios nos confirma el trabajo desarrollado sobre este punto. En principio, la vaguada pudo protegerse con un rediente o una flecha, esto es, una fortificación triangular abierta por la gola (en los azulejos del Palacio Fronteira, la primera fortificación de la trinchera es precisamente un rediente). Desde la vaguada parten *dos posibles líneas* de trinchera: la primera de trazado difuso y difícil de apreciar. Esta línea pudiera ser parte del firme de la antigua vereda que pasaba por este lugar, no olvidemos que en este punto, la trinchera sólo es visible gracias a la fotografía aérea. La segunda de estas líneas es muy visible y remata en una fortificación estrellada (fortín 2). En conjunto, la trinchera define un profundo ángulo saliente cuyo vértice coincide con la vaguada situada entre los fortines 1 y 2.

El fortín 2 ocupa el cerro contiguo al fortín 1. La obra se instaló en la cima, ocupando una posición un tanto sorprendente. En efecto, si tenemos en cuenta que los terraplenes del fortín no debían resaltar demasiado sobre el perfil del cerro, y que la cima del cerro es muy amplia, resultaría complicado evitar las zonas muertas.

El fortín 2 se protegía con una trinchera y un parapeto interior de tierra. Posiblemente la altura del terraplén se completó con otros elementos (cestones, fajina, sacos terreros, etc.). El frente sur (frente de gola) se defendía con dos elementos muy agudos que, a modo de doble rediente, definen un profundo ángulo entrante. La pésima conservación del resto de la obra no permite mayores precisiones. El frente Norte (frente de cabeza) pudiera estar defendido también con una cortina de trazado atenazado. Delante se aprecian cascotes y depresiones del terreno que pudieran indicar algún tipo de obra complementaria (quizá una media luna) para cubrir las zonas muertas de este sector (también se pueden batir estas zonas desde el fortín 1 y la trinchera contigua, con fuego de enfilada, oblicuos de revés e incluso de revés, sin embargo el principal problema es la distancia).

El fortín 2 no ocupó una posición terminal en la línea fortificada, pues un segundo tramo de trincheras, del que se conservan más de 5 metros, parte de este fortín en dirección al camino viejo de Santa Engracia.

Volviendo al fortín 1, encontramos otra trinchera, que parte del semibaluarte 2 y comunica los fortines 1 y 3. En este caso, la trinchera se conserva mucho mejor y es posible seguir su trazado. Desgraciadamente la desaparición de los terraplenes, no permite precisar si estos cubrílos dos frentes de la trinchera, o

sólo uno. En la zona más próxima al fortín 1, la trinchera cambia de dirección para conectar con el foso que rodeaba el frente NW del fortín.

El fortín 3 remataba esta trinchera. Los restos conservados no permiten determinar su forma, ni sus defensas, salvo un ligero reborde que quizá nos marque el inicio del terraplén.

Las obras de las Cuestas no terminan en esta línea fortificada. En efecto, en el cerro situado al NE del fortín 1 y, una vez superado el arroyo que discurre entre ambos, encontramos una estructura perfectamente individualizada mediante una zanja y un minúsculo terraplén. La función de esta obra y su vinculación con las fortificaciones descritas se nos escapa.

El encuadre de la línea de trincheras y fortines no es fácil, aunque parecen fortificaciones ajenas al sistema defensivo propio de la ciudad. En este sentido, el fortín 1 nos aporta valiosas evidencias:

- El fortín está construido sobre un emplazamiento muy vulnerable. Dominado por una altura al NW y, en menor medida, por otra al Este. Desde mediados del siglo XV varios tratadistas militares venían cuestionando las supuestas ventajas de las fortalezas emplazadas en lugares altos, pero una fortificación dominada por alturas superiores y próximas, resultaba vulnerable<sup>5</sup>.
- La fortificación ocupa una posición complicada si se pretende integrarla en el esquema defensivo de Badajoz. La enorme distancia que separa al fortín de la Plaza le hace más vulnerable, pues las operaciones de relevo y socorro son más complejas.
- Por último, los distintos proyectos elaborados para reforzar las defensas de esta zona, no sobrepasaban el emplazamiento del cerro de la Atalaya<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> CÁMARA MUÑOZ, A.: *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*. Nerea S.A., Madrid, 1998, pp.29-30.

<sup>6</sup> La relación de proyectos que incidieron sobre las defensas de esta zona es enorme. Por citar sólo los más ambiciosos hemos de recordar el de Diego de Bordick (BORDICK, D.: *Relación formada por D. Diego de Bordick sobre Badajoz*. Abril de 1729. Manuscrito número 4014, 5-5-5-11, I.H.C.M Madrid, pág.11). Este proyecto fue duramente contestado por otros ingenieros como Pedro Moreau, Jerónimo de Arnicy, Juan de Subreville, Ignacio Sala, etc. En proyectos posteriores se vuelve a incidir sobre la necesidad de ocupar las alturas contiguas a San Cristóbal (*Relación del estado y consistencia de las fortificaciones y edificios militares de Badajoz*. 3 de diciembre de 1796 Manuscrito número 4021, 5-5-6-15, I.H.C.M., Madrid).

En espera de estudios más pormenorizados, podemos concluir señalando, que el fortín de las Cuestas es una fortificación abaluartada de campaña que no tuvo carácter permanente. Dada la unidad que parecen formar el fortín 1 y el resto de las fortificaciones de las Cuestas podemos hacer extensiva a las demás obras esta valoración.

Los restos conservados no permiten precisar la cronología de estas obras. Tomando como primera referencia la forma pentagonal de fortín 1, hemos de recordar que la fortificación pentagonal fue sustituyendo a la de seis baluartes desde finales del reinado de Felipe II. La mayor parte de los tratadistas consideraban que la fortaleza de seis baluartes era la más perfecta, aunque su costo, y la dificultad de su trazado hizo que fuera sustituida poco a poco, por la fortificación pentagonal<sup>7</sup>. La experiencia confirmó la eficacia y economía del trazado pentagonal, pero dependiendo de la topografía, la finalidad de la obra y de la época, se levantaron fortificaciones con plantas muy variadas (uno de los paradigmas de estas nuevas fortificaciones es el fuerte de la Concepción). Así, el fortín de las Cuestas parece guardar más relación con el fuerte de Telena (de planta rectangular, pero con el mismo tipo de semibaluartes y baluartes largos y estrechos) que con las típicas fortificaciones abaluartadas de planta pentagonal y baluartes en las esquinas<sup>8</sup>.

En cualquier caso, dado el emplazamiento que ocupa, el fortín de las Cuestas, se levantó después del fuerte de San Cristóbal<sup>9</sup>. Asimismo, la línea

---

Durante la Guerra de la Independencia se proyecta ocupar y fortificar el cerro de San Juan y reforzar la línea Bervic (proyectos de Bernardino del Cañizo, Manuel Pueyo, etc.) A finales del siglo XIX José Albarrán, propone cubrir esta zona mediante fuertes avanzados (ALBARRÁN, J.: *Estado actual de la plaza de Badajoz, sus defectos y medios para aumentar sus defensas*. 7 de octubre de 1879. Manuscrito número 4042, 3-5-12-10, I.H.C.M, Madrid, pp. 124-130).

<sup>7</sup> CÁMARA MUÑOZ, A.: *Op cit*, pág. 30.

<sup>8</sup> GUTIÉRREZ, R. y ESTERAS, G.: *Arquitectura y fortificación. De la Ilustración a la Independencia Americana* Colección Investigación y crítica, ediciones Tuero, Madrid, 1993, pp. 77, 85 y 296.

<sup>9</sup> El fuerte de San Cristóbal fue la primera fortificación construida en Badajoz (1640) siguiendo el modelo de frente abaluartado. (GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A.: «La fortificación abaluartada de Badajoz». *Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz*. Ponencias y comunicaciones. Documentos/actas, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1999, pág. 21).

En 1641 el marqués de Torralto consideró imprescindible reforzar las defensas, iniciándose en 1642 la tenaza (CRUZ VILLALÓN, M.: «Las murallas de Badajoz en el siglo XVII» *Norba Arte*, VII, (1988), Universidad de Extremadura, 1989, pp. 117-118).

fortificada de las Cuestas, dada su posición y su carácter provisional, tenemos que enmarcarla en alguno de los sitios que sufrió Badajoz. La Guerra de Restauración, la Guerra de Sucesión y la Guerra de la Independencia, parecen las opciones más fiables para situar la fortificación<sup>10</sup>. En el resto de los conflictos la ciudad no llegó a estar sitiada y los enfrentamientos no pasaron de violentas escaramuzas.

### 1.1. La Guerra de Restauración y la independencia de Portugal

La muerte sin sucesión del rey Don Enrique de Portugal en 1580, abrió el camino para la unión de Portugal y Castilla. En las cortes de Tomar (las primeras celebradas en Portugal tras la toma del poder por Felipe II) se decidió que el reino portugués fuera agregado a la monarquía, no unido a ella. Esto quería decir que se mantendrían sus leyes, sus instituciones, etc.<sup>11</sup>. Con la unión de Castilla y Portugal bajo una misma Corona, Badajoz pasó a situarse en la reta-

En cualquier caso estas obras fueron poco consistentes pues según Aires Varela, un temporal las arruinó (AIRES VARELA.: *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença Campo Mayor e Ouguêla, o segundo anno da recuperaçao de Portugal, que fez començou en 1º de dezembro de 1641 e fez fim em ultimo de novembro de 1642*. Typographia Progresso, Elvas ,1901, tomo I, pág. 45).

Una carta de Andrés de Albuquerque fechada en Elvas el día 20 de febrero de 1647, confirma años después, las apreciaciones de Aires Varela:

«... o forte de Sam Chistovam estava muito arruinado com este tempo e alguma parte das muralhas de Badajoz...»

(CORTÉS CORTÉS, F.: «Extremadura a mediados del siglo XVII. Presión militar y Guerra en el análisis de fuentes documentales portuguesas» *Alcántara*, n° 10, Diputación Provincial, Cáceres, 1987, pág. 68.) Por último Diego de Bordick, señala que en tiempos de Felipe IV:

«... se fortificó el Monte Orinaza que es lo que se llama hoy el fuerte de san Cristóbal pocos años después los Portugueses dieron inútilmente tres asaltos ...» (BORDICK, D.: Loc. cit. pág. 3).

Resulta evidente que la línea de circunvalación tiene que ser posterior a la consolidación del fuerte pues, los fuertes destacados además de proteger el recinto principal de la plaza, obligan al enemigo a retirar las líneas de sitio, haciendo más costosa su construcción y más complicada su defensa y vigilancia

<sup>10</sup> CIENFUEGOS LINARES, J.: «Los franceses en Badajoz». *Apuntes para la Historia de la ciudad de Badajaz* Ponencias y comunicaciones Documentos/actas. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1999, pág. 44.

<sup>11</sup> VALLADARES, R.: *La rebelión de Portugal 1640-1680. Guerra, conflicto y poderes en la monarquía hispánica*. Sever- Cuesta, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1998, pág. 20.

guardia de la estrategia defensiva de Castilla. La Guerra y la posterior independencia de Portugal van a situar a Badajoz en su antigua posición de ciudad fronteriza.

Durante esta guerra Badajoz sufrió el acoso del ejército portugués en varias ocasiones, pero sólo el sitio de 1658 contó con el tiempo y el ejército necesarios para construir unas fortificaciones como las que estamos viendo. Las obras de sitio levantadas por los portugueses aparecen representadas en varios planos (plano de Kungl Krigsarkivet, realizado durante el sitio, y otros publicados después, como el de J. Tomás Correia y el número 155 del S.G.E.)<sup>12</sup>. En los azulejos del Palacio Fronteira<sup>13</sup> aparece la figuración del cerco de 1658 con sus correspondientes obras de sitio. Estas referencias *cartográficas* se completan con varias descripciones contemporáneas de enorme interés<sup>14</sup>.

En los azulejos de la Sala de las Batallas (Palacio Fronteira, Lisboa) la obra que pudiera corresponderse con el fortín 1 está representada de forma muy elemental. Según estos azulejos el frente de gola estaba defendido con dos *baluartes* cuadrados, unidos por una cortina que prolonga su línea de defensa, definiendo un profundo ángulo entrante (fig. 1, nº 3). La cara opuesta (frente de cabeza) se flanquea con dos baluartes romboidales. Un refuerzo apuntado, situado en la capital de esta cortina completaba las defensas de este frente. Los

<sup>12</sup> El plano de Krigsarkivet está tomado de CRUZ VILLALÓN, M.: *Op. cit.*, pp. 121 y 137.

Respecto del plano de J. Tomás Correia, sólo he podido consultar la reproducción del mismo que aparece en la portada del libro de CORTÉS CORTÉS, F.: *Una ciudad de Frontera: Badajoz en los siglos XVI y XVII*, Caja Badajoz, 1990, Badajoz.

El plano 155 es una representación cartográfica interesantísima, que se conserva en el S.G.E. Este plano es muy posterior al sitio de 1658, aunque representa con mucho detalle una línea que podría corresponderse con la circunvalación de 1658 (ver not. 49).

<sup>13</sup> CORTÉS CORTÉS, F.: «Militares y guerra en una tierra de frontera Extremadura a mediados del S XVII». *Cuadernos Populares* n.º 35, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1991, pp. 19, 24 y 28.

La representación del Palacio Fronteira es muy similar a la que aparece en el plano de J. Tomás Correa sobre el mismo tema (CORTÉS CORTÉS, F.: *Op. cit.*, pág. 24).

<sup>14</sup> Las relaciones castellanas más detalladas están recogidas en el manuscrito Sucesos del año 1658 (*Manuscrito* 2386, Biblioteca Nacional, Madrid) Este documento fue publicado por J. Rincón.

Luis de Meneses, conde de Ericeia es el autor portugués que ha tratado el tema con más precisión (MENESES, L.: *História de Portugal Restaurado*, Livraria civilização, Série Régia, Biblioteca Histórica, vol. III, Lib. II, Porto, 1946).

baluarte del frente lateral Sur están unidos con una cortina de trazado en tenaza (frente atenazado). El frente lateral Norte presenta cortina recta. En esta representación el cuartel está rodeado por un foso y, pese a lo elemental de su trazado, parece contar con glacis. En general, la representación del Palacio Fronteira parece fiable en todo aquello que hace referencia al trazado de la línea de circunvalación, por el contrario resulta muy confusa a la hora de ubicar las fortificaciones.

En el plano de Kungl Krigsarkivet la línea de circunvalación está precedida de una obra de planta rectangular (posiblemente el cuartel de Santa Engracia). Los fortines 2 y 3 están representados como simples reductos cuadrados, y el fortín 1 viene señalado como una estrella de cuatro puntas. El cuartel que precede a la circunvalación estaba definido mediante una trinchera que en las esquinas sigue un trazado en forma de baluarte (Fig. 1, nº 2). El centro de la trinchera delantera aparece reforzado con un reducto cuadrado (defendido con terraplén y foso) similar a los que conforman la línea de circunvalación. Los frentes laterales del cuartel le unen a la circunvalación a la altura de los fortines 2 y 3. El fortín 1 (estrella de cuatro puntas) ocupa el centro del frente posterior. En conjunto el cuartel tendría más de 50 pasos de ancho y forma rectangular<sup>15</sup>. En general, el plano de Krigsarkivet parece más un esquema que una auténtica representación cartográfica. La mayor virtud de este plano es la localización de los elementos más destacados que jalonaban la línea de circunvalación (puente del río Gévora, Santa Engracia, Vado del Moro, Cerro del Viento, las Mayas, los Mártires, San Gabriel, Torrequebrada, Vado del Mayordo, etc. Es decir, Krigsarkivet situó correctamente los lugares por donde pasaba la circunvalación, aunque no tuviera tanto cuidado al representar las obras que componían la misma. Por esta razón debemos desconfiar de la planta que este autor nos ofrece del fortín, pero tendríamos que aceptar, al menos como hipótesis probable, que este cuartel estaba cerca de la ermita de Santa Engracia.

La representación de J. Tomás Correia coincide con los restos conservados si exceptuamos algunas modificaciones que precisaremos más adelante. El fortín 1 aparece como un pentágono con baluartes en los vértices, el fortín 2 presenta el característico doble rediente del frente de gola, y el fortín 3 es un simple reducto cuadrado. En las trincheras laterales se aprecian la media luna y otra obra de difícil encuadre cuyo trazado es posible seguir en la actualidad.

---

<sup>15</sup> Estas medidas se han calculado teniendo en cuenta que los baluartes que flanquean la parte trasera del cuartel son idénticos a los de la circunvalación y, según las fuentes castellanas, estos reductos tenían 50 pasos de lado.

Durante este sitio los portugueses cercaron Badajoz con una circunvalación compuesta de reductos unidos mediante una línea continua de trincheras. Según las fuentes castellanas, los reductos estaban separados a tiro de arcabuz, tenían 50 pasos de lado y capacidad para 200 hombres<sup>16</sup>. Las fuentes portuguesas señalan que los reductos estaban trazados cada mil pies, pero cada legua la línea se reforzaba con un fortín con capacidad para 25 mosqueteros<sup>17</sup>. Las representaciones gráficas de esta línea (planos de Krigsarkivet y J. Tomás Correia) tampoco coinciden, evidenciándose enormes diferencias entre ambas. La línea fortificada de las Cuestas, y otros restos prácticamente desaparecidos en los Prados y en las cercanías de las Vaguadas, pudieron formar parte de esta circunvalación<sup>18</sup>.

## 1.2. La Guerra de Sucesión

Los problemas dinásticos tras la muerte sin sucesión de Carlos II desencadenaron un nuevo enfrentamiento, la Guerra de Sucesión. En esta guerra Badajoz fue atacada en dos ocasiones (sitios de junio y octubre de 1705).

Durante el sitio de junio los portugueses concentraron sus ataques en la orilla derecha del Guadiana, acordonando la ciudad desde el puente del río Gévora, hasta el vado del Moro<sup>19</sup>. Afortunadamente, tras diez días de cerco, el ejército portugués levantó el sitio.

---

<sup>16</sup> Las fuentes castellanas coinciden en la capacidad de los reductos de la línea de circunvalación (plano de Krigsarkivet, Relación de la campaña de Extremadura durante el año 1658 y Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco a D. Jerónimo Mascareñas, *Sucesos del año 1658, Manuscrito 2.386*, Biblioteca Nacional, Madrid.

<sup>17</sup> MENESES, L.: *Op. cit.*, pág. 110.

<sup>18</sup> En los Prados (entre el puente del Gévora y el Vado del Mayordomo) se observa parte de una línea, compuesta de tres tramos de trinchera y tres posibles reductos. La identificación sólo es posible mediante la fotografía aérea (fotografía aérea número 22559, 28 de agosto de 1956). Estas líneas podrían confundirse con canales o conducciones de agua, aunque estas últimas siguen un trazado distinto.

En el camino que se extiende entre el Cerro del Viento y las Vaguadas, encontramos otro posible tramo de la línea de circunvalación. En este caso, las obras parecen corresponderse con parte de un fortín estrellado, unido a un reducto cuadrado muy similar al que representa Kungl Krigsarkivet en esta misma zona. Como en el caso anterior, estas estructuras sólo pueden seguirse gracias a la fotografía aérea de 1956.

<sup>19</sup> El Vado del Moro fue reforzado con dos fuertes reales para asegurar el paso del río y continuar el cerco de la ciudad por la orilla izquierda. SILVA BARRETO y ALMEIDA, A.: *Op. cit.*, pág. 265.

Poco duró la alegría. El día 2 de octubre de 1705 un nuevo y reforzado ejército llegó a Badajoz. En esta ocasión los portugueses establecieron la línea de sitio en la orilla izquierda del Guadiana aprovechando las obras 1658. Algunos autores consideran que el error más grave del ejército portugués durante este sitio, fue acuartelarse en la orilla izquierda, descuidando la fortificación y vigilancia de puestos clave como el puente del río Gévora<sup>20</sup>. Gracias a esta falta de vigilancia, fue posible la entrada de refuerzos en la Plaza. Estos refuerzos una vez rebasaron el río Gévora, acamparon en la orilla derecha del Guadiana entre los puentes del Gévora y Palmas. La tranquilidad en esta zona era tal que algunas mujeres optaron por refugiarse en el fuerte de S. Cristóbal para escapar del bombardeo portugués<sup>21</sup>. Todas estas circunstancias nos indican que el cerco portugués fue poco consistente en la zona de San Cristóbal; por el contrario, durante el sitio de junio, los portugueses se desplegaron por la orilla derecha y la línea de sitio pudo pasar por el emplazamiento del fortín de las Cuestas.

Don Alejandro Silva Barreto, testigo de estos sitios, señala que las obras portuguesas de 1705 se acomodaron a las levantadas durante el cerco de 1658. Llegadas a este punto, puede resultar muy difícil diferenciar unas de otras<sup>22</sup>. Por esta razón no podemos descartar que la circunvalación de 1658 fuera utilizada, reparada y quizá reforzada en 1705. En el plano 155 del S.G.E y en varios los planos de la Guerra de la Independencia aparecen representadas las obras de 1705<sup>23</sup>. El plano 155 nos muestra una línea de circunvalación prácticamente completa, aunque no se precisa cuando fue levantada. En el plano del Coronel Lamare aparece fechada una trinchera en 1704 (un trazado similar seguirá la línea de contravalación inglesa durante el sitio de 1812).

---

<sup>20</sup> DA GAMA PALHA, A.: *Relação dos sucessos da Guerra da Liga*. Edición de Antonio José Torres de Carvalho, Elvas, 1906, pág. 33.

<sup>21</sup> SILVA BARRETO y ALMEIDA, A.: *Op. cit.*, pág. 289.

<sup>22</sup> SILVA BARRETO y ALMEIDA, A.: *Op. cit.*, pág. 282. En cualquier caso esta observación se refería a la línea entre el Vado del Mayordomo y los Montitos.

<sup>23</sup> Plano número 155. Badajoz y alrededores, S.G.E. Madrid.

-Plan du siège de Badajoz par L' Armée française du midi en 1811. Plano número 9.910 (017-209). I.H.C.M. Madrid. Lamare representa en este mapa una trinchera de 1705. Esta trinchera comenzaba en el reduto U (denominado también posición de Santa Engracia) y terminaba frente al fuerte de la Cabeza del puente. Esta misma trinchera aparece en otros mapas de la Guerra de la Independencia (ver nota 25).

Mucho mejor conocidas son las obras de circunvalación de la orilla izquierda del Guadiana. En efecto, se ha conservado un croquis que representa el trazado de la circunvalación 1705 en la zona comprendida entre los Montitos y Torrequebrada<sup>24</sup>. En planos posteriores se recogen también las fortificaciones de 1705 en esta zona<sup>25</sup>. Entre las fortificaciones de este sector destaca un magnífico fortín poligonal estrellado, similar a los que se muestran en la obra *El Arquitecto Perfecto en el arte Militar*, de Sebastián Fernández de Medrano<sup>26</sup>. Este fortín, emplazado según Lamare en Torrequebrada, formaría parte de la circunvalación de 1705. Por desgracia, una plantación de olivos primero y la urbanización del emplazamiento después, han enmascarado los restos del fuerte. En cualquier caso, el problema más grave estriba en fechar esa fortificación, pues en el plano de la circunvalación de 1705 no aparece. Para complicar más la cuestión, en los azulejos del Palacio Fronteira muestran un fortín de planta estrellada similar a éste, y teóricamente en el mismo emplazamiento<sup>27</sup>.

---

<sup>24</sup> Croquis de la línea de circunvalación contra la plaza de Badajoz, sin fecha ni firma en la Guerra de Sucesión. Mapa número 18.050 I.H.C.M. Madrid.

<sup>25</sup> Plano del sitio de Badajoz. Número 9.918 (045-292); Plano número 9.910 (017-209). I.H.C.M. Madrid; Plano 155. Badajoz y alrededores, S.G.E. Madrid.

<sup>26</sup> ZAPATERO, J.M.: «Síntesis histórica de la fortificación abaluartada» *Revista de Historia Militar*, Número 13, Madrid, 1963, pág. 90.

<sup>27</sup> Es muy tentador hacer coincidir el fuerte de Torrequebrada representado por Lamare, con el que aparece en los azulejos del Palacio Fronteira, pero la red hidrográfica que es la referencia espacial básica, está realizada de forma muy elemental y errónea. Es decir, el fortín que aparece representado en la orilla derecha del arroyo de la Mañoca, pudiera estar en realidad en la orilla izquierda, o sea, en la zona de los Montitos-Cansaburros, donde el mapa del sitio de 1705 representa un fortín estrellado. Este fortín fue localizado sobre el mapa de Lamare por el teniente coronel de Ingenieros D. Francisco Franco Pineda, pero consideró que pudiera coincidir con el famoso fortín de San Miguel del sitio de 1658 (Estudios de los sitios de Badajoz desde el siglo XVII de Don Francisco Franco Pinela, obra inédita que aparece citada en RINCÓN GIMÉNEZ, J.: «Badajoz en 1658. La línea envolvente». *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo VIII, septiembre-diciembre, Badajoz, 1934, pág. 290, not. 1).

### 1.3. La Guerra de la Independencia. Mendizábal y la batalla de Gévora

Durante el sitio francés de 1811 la guarnición de Badajoz se reforzó con las tropas que al mando del general Mendizábal llegaron desde Portugal. Según Gómez de Arteche, el general Mendizábal había recibido la orden:

*«...establecerse en el campo de San Cristóbal o de Santa Engracia, como también le llamaban muchos por una ermita dedicada al culto de la egregia virgen y que debía quedar dentro del perímetro de las fortificaciones con las que se reforzaba aquella culminante posición...»<sup>28</sup>.*

En sitios anteriores estas alturas habían sido utilizadas para acuartelar tropas. Durante la Guerra de Sucesión el marqués de Bay llegó incluso a fortificar esta posición<sup>29</sup>.

El día 6 de febrero de 1811 el ejército de Mendizábal se establecía por primera vez en las alturas próximas al fuerte de San Cristóbal. José Gómez de Arteche precisa que la meseta donde estableció su campo Mendizábal estaba delimitada por el fuerte de San Cristóbal a la derecha; el cerro de la Atalaya, a la izquierda y unas obras apenas iniciadas en torno a la ermita de Santa Engracia que ocupaban el centro<sup>30</sup>.

Los franceses, conscientes de la importancia de esta zona, lanzaron contra el ala derecha de Mendizábal un bombardeo muy vivo (13 de febrero de 1811). El bombardeo francés dio el resultado esperado y Mendizábal se alejó del fuerte de San Cristóbal, estableciéndose en el cerro de la Atalaya, un buen puesto, pero fuera de la protección del fuerte de San Cristóbal<sup>31</sup>. Soult comenta

<sup>28</sup> GÓMEZ DE ARTECHE y MORO, J.: «La Guerra de la Independencia en Extremadura. Efemérides de febrero». *Revista de Extremadura*, Tomo X, 1908, pág. 62.

<sup>29</sup> La posición comprendida entre el fuerte de San Cristóbal y la Atalaya del Rey fue ocupada en varias ocasiones, especialmente durante la Guerra de Sucesión. En 1706 el marqués de Bay se estableció en los cuatro penachos, *cerca del fuerte de S. Cristóbal*. En el preámbulo de la batalla de la Gudiña, volvieron a ocuparse estas alturas. (SILVA BARRETO y ALMEIDA, A.: *Op. cit.*, pág. 317 y 356, respectivamente; DA GAMA PALHA, A.: *Op. cit.*, pp. 94-95.). Posteriormente y tras una rápida incursión en Portugal, el marqués de Bay volvió a instalarse en esta misma posición, pero temiendo un ataque enemigo, el marqués decidió fortificar su campamento (DA GAMA PALHA, A.: *Op. cit.*, pp. 108-109). Desconocemos las características de las fortificaciones levantadas por el marqués de Bay, aunque es poco probable que sobrepasaran el cerro de la Atalaya.

<sup>30</sup> GÓMEZ DE ARTECHE y MORO, J.: *Op. cit.*, pág. 64.

satisfecho en su *Diario* que después de este ataque Mendizábal se alejó 1.200 toesas (2338.8 metros) del fuerte de San Cristóbal estableciendo un nuevo campamento<sup>32</sup>.

Juan Bautista de Azpiroz confirma los datos anteriores, precisando que el reducto de la Atalaya estaba a 1.500 varas del fuerte y el flanco derecho de Mendizábal tras esta maniobra, se alejó a 1.200 varas de San Cristóbal<sup>33</sup>.

Los franceses aprovechando el descenso del nivel de las aguas del Gévora, cruzaron el río y, en una rápida maniobra, aniquilaron al ejército de Mendizábal (batalla de Gévora, 19 de febrero de 1811). Después de la batalla, los franceses ocuparon las posiciones y fortificaciones del ejército de Mendizábal. El general Menacho apuntó en su *Diario* que el mismo día 19 los franceses continuaron las obras del cerro de la Atalaya iniciadas por Mendizábal<sup>34</sup>. El Coronel Lamare identifica esta fortificación con la letra U y siempre que hace referencia a ella la localiza en Santa Engracia<sup>35</sup>. Parte de estas obras han permanecido visibles hasta hace poco tiempo, y en las fotografías aéreas de 1914 y 1956 es posible identificar su trazado (Torre de Santa Engracia, luneta Verlé, Línea de Wervik ó Bervic, etc.)<sup>36</sup>.

---

<sup>31</sup> RINCÓN GIMENEZ, J.. «La intervención de Mendizábal en el sitio de Badajoz» *Revista de Estudios Extremeños*, septiembre-diciembre, tomo I, número 3, 1927, pág. 253.

<sup>32</sup> GÓMEZ DE ARTECHE y MORO, J.: *Op. cit.*, pág. 63.

<sup>33</sup> AZPIROZ, J. B.: Memoria histórico-militar de las plazas de Badajoz y Olivenza, escrita por el comandante capitán de ingenieros Don Juan Bautista de Azpiroz. 7 de octubre de 1853. I.H.C.M. Manuscrito número 4038 (5-5-11-9), pp. 9 -11. Esta Memoria guarda un parecido muy sospechoso con la obra de Lamare publicada en París en 1825, aunque precisa algunos datos que no aparecen en la obra francesa.

<sup>34</sup> RINCÓN GIMÉNEZ, J.: *Op. cit.*, pág. 251.

<sup>35</sup> LAMARE.: «Relación de los sitios y defensas de Olivenza de Badajoz y Campo-Mayor en 1811 y 1812» Traducción de Enrique Segura. *Revista de Estudios Extremeños*, enero-abril, tomo VIII, número 1, 1934, pp. 38-45.

<sup>36</sup> LOZANO TEJADA, M.: *Badajoz y sus murallas*. Excmo. Ayuntamiento de Badajoz, Grafisur, Los Santos de Maimona, 1983, pág.158.

Fotografía Militar número 22559 (28 de agosto de 1956). La consulta de esta fotografía ha sido posible gracias a la gentileza de Don José Luis Vargas.

## 2. CONCLUSIÓN

Sabemos por distintas fuentes que durante el sitio de 1658 los portugueses levantaron una línea fortificada; esta línea cerraba la orilla derecha del Guadiana. Los planos de Kungl Krigsarkivet, J. Tomás Correia, número 155 del S.G.E. y los azulejos del Palacio Fronteira representan la línea, aunque las diferencias son muy notables<sup>37</sup>. La imagen del fuerte que aparece en el plano de Tomás Correia se ajusta bastante bien a los restos conservados del fuerte de las Cuestas, las diferencias pueden ser fruto de reformas posteriores que adaptaron las obras de 1658 a los avances que en el campo de la artillería se iban produciendo<sup>38</sup>. Es decir, la línea fortificada de 1658 fue actualizada en 1705 ó 1811. Esta hipótesis parece la opción más razonable, pero para verificarla, es necesario demostrar que la línea de circunvalación portuguesa de 1658 pasaba por el emplazamiento de las Cuestas.

La relación de sucesos del año 1658 nos aporta los primeros datos sobre el lugar exacto donde establecieron los portugueses sus primeras obras de ataque:

*«... Mas ellos cuydaron solo de ocupar sus puestos que fueron a la frente del fuerte de San Xptoual, comenzando desde vna eminencia que dista del cosa de 600 passos, hasta la casa del Rey; no se ocuparon los primeros dias mas que en fortificar su alojamiento y el quartel del ataque a la espaldas de la eminencia, haziendo fundamento de atacar el fuerte solamente...»<sup>39</sup>*

---

<sup>37</sup> Ver nota 12.

<sup>38</sup> En primer lugar, las cortinas con trazado en tenaza fueron sustituidas por cortinas rectas (CÁMARA MUÑOZ, A.: «El sistema de fortificación de las costas en el reinado de Felipe II: la costa norte de África y la fortificación de Melilla en el siglo XVI». *Melilla en la historia y sus fortificaciones*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1991, pág. 34); por otro lado, el vértice NW se remató con un magnífico baluarte que sustituye y complementa la obra que ocupaba el centro de esta cortina.

<sup>39</sup> Campaña de Extremadura. *Manuscrito* 2386. Loc. cit., pág. 13.

La eminencia a la que se refiere el autor no es otra que el cerro de San Juan; la vaguada que separa las alturas de San Juan y la Atalaya cubriría al ejército portugués. José Albarrán señala respecto de esta vaguada:

*«...la garganta formada por la altura de San Juan y la de la Atalaya, no es batida desde las actuales obras; que el enemigo puede situarse en ella sin sufrir un solo tiro y desde allí preparar los ataques...»<sup>40</sup>*

En cualquier caso estas obras de ataque fueron abandonadas tras fracasar los asaltos al fuerte de San Cristóbal, retirándose a su alojamiento en Santa Engracia. Al mismo tiempo el ejército portugués venía cerrando la línea de circunvalación de la orilla derecha del Guadiana. El manuscrito *Sucesos de 1658* precisa el trazado de esta línea

*«...començaron a levantar una trinchera con sus reductos a tiro de arcabuz desde Santa Engracia al puente del Jevora, y tambien por estotra parte que mira al puente de Badajoz movieron alguna tierra y levantaron algunos fortines y reductos en aquella línea que sale de Santa Engracia al vado del moxo (...)*

*La noche del jueves 4 de Julio salieron todos los generales con la cavalleria y hasta 1000 infantes con xapas y palas a deshacer los reductos que avia en el parage referido (Vado del Moro), los cuales topamos sin ninguna guarnicion por no estar acavados del todo: era cada uno capaz de 200 hombres, de 50 passos de lado y estaban a tiro de arcabuz uno de otro; y a esta distancia ay otros en aquella linea desde el vado del moxo hasta Santa Engracia y los junta su linea: demolieronse los reductos y se quemo toda la faxina que habia, sinque saliesse nadie a estorbarlo, ni a tocar una arma: lo que tuvo tambien de extraño este caso fue el aver salido todos los xefes dejando la ciudad sola y poniendose a una desgracia, que al fin estaban los reductos casi a media legua de la plat;a y el enemigo sobre ella con un exercito numeroso...»<sup>41</sup>*

---

<sup>40</sup> ALBARRÁN, J.: *Memoria anual sobre el estado actual de la plaza de Badajoz, sus defectos y medios para aumentar sus defensas. 7 de octubre de 1879.* Manuscrito número 4042 (3-5-12-10), I.H.C.M, Madrid, pág. 127-128.

<sup>41</sup> Campaña de Extremadura. *Manuscrito* 2386. Loc cit, pp.17-j8

Según este documento, la línea de reductos que unía el Vado del Moro y el río Gévora pasaba por Santa Engracia, donde se emplazaba uno de los cuarteles portugueses de la orilla derecha del Guadiana (los otros dos estaban en el puente del río Gévora y en el Vado del Moro). Pedro de la Rocha y Kungl Krigsarkivet también sitúan el cuartel junto a Santa Engracia<sup>42</sup>. Luis de Meneses, conde de Ericeira, nos confirma desde el lado portugués que el ejército se estableció en Santa Engracia, lugar que, según este autor, estaba próximo al fuerte de San Cristóbal<sup>43</sup>. Llegados a este punto sólo nos restar localizar la ermita de Santa Engracia.

Las noticias sobre el emplazamiento de esta ermita son relativamente abundantes, pero muy contradictorias.

Solano de Figueroa y Ascensio de Morales, localizan la primitiva ermita de Santa Engracia junto a la laguna donde el despechado marido de Engracia arrojó su cabeza. Según Solano de Figueroa la ermita estaba al occidente de la ciudad y a dos millas de distancia<sup>44</sup>. Estos datos son de enorme valor, pues

<sup>42</sup> Según Krigsarkivet, el cuartel portugués estaba junto a la ermita de Santa Engracia. En la explicación del plano emplea el topónimo *Casas del Rey* para referirse al cuartel y a las obras de ataque contra San Cristóbal.

Pedro de la Rocha, en una carta fechada el 9 de agosto de 1658 y con motivo de la salida de la noche del día 8 de agosto señala:

«... *A noche a las doce marchamos de Badajoz mil infantes y mil y novecientos cavallos por entre el fuerte de San Cristobal y el quartel de Santa Engracia para salir por el de gevora rompiendole la línea que desampararon...* «Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco a Jerónimo Mascareñas (Badajoz, 9 de agosto, de 1658), *Manuscrito* 2386, Loc. cit., pág. 111

<sup>43</sup> MENESES, L.: *Op. cit.*, pág. 100. Posteriormente y con motivo del enfrentamiento entre las tropas del conde de Schomberg y las del Príncipe de Parma (comienzos del otoño de 1665) Luis de Meneses nos dice que el Marqués de Caracena siguió el curso de la refriega desde lo alto del otero de Santa Engracia. Según parece desprenderse de esta cita y del lugar donde se desarrolló el encuentro, el otero al que se refiere el autor podría ser el actual cerro de la Atalaya. (*Op. cit.*, vol. IV, pág. 316).

Esta misma impresión se repite si tomamos una cita de Aires Varela. «... *Deste cabeço* (se refiere al cabezo do Rocío) *descobriram no de Santa Engracia junto a Badajoz grande poeira, pelo que entenderam serem tropas, que vinhão daquela cidade contra os nossos...* ».

AIRES VARELA.: *Op. cit.*, pág. 103.

<sup>44</sup> Las primeras referencias a la ermita de Santa Engracia las encontramos en los *Discursos pátrios de la real ciudad de Badajoz* (DOSMA DELGADO, R.: *Discursos pátrios de la real ciudad de Badajoz*, Biblioteca Histórico-Extremeña, Imprenta de la Vda. de Arteaga, Badajoz, 1909, pág. 155). Posteriormente, Solano de Figueroa y Ascensio de Morales, precisan y amplían esta información. En 1527 la ermita estaba prácticamente perdida, entonces, un auto capitular celebrado el 30 de agosto de ese año, pidió a Don Benito de Aguilar que se encargara de la ermita

Solano escribe su obra en 1664. Es decir, seis años después que Krigsarkivet levantara su plano, sin embargo los datos de Solano y de Krigsarkivet no coinciden. En efecto, este último sitúa la ermita hacia el NE. y en la margen derecha del río Gévora.

Nicolás Díaz y Pérez matiza el relato de Solano de Figueroa rectificando algunos puntos :

«...recogida la Cabeza de Engracia por unos cristianos que en vida fueron sus amigos, se conservó como reliquia, y poco después, en el siglo XII, se levantó un templo á media legua de Badajoz, en honor á la mártir, depositándose en él su cabeza, para veneración de los fieles...»<sup>45</sup>

Tomás López confirma que la ermita estaba cerca del río Gévora, por desgracia el plano de este autor no permite precisar el emplazamiento exacto de la ermita<sup>46</sup>. En el plano de Antonio Gaver la ermita está enclavada cerca de la Atalaya del Rey<sup>47</sup>. Estos dos últimos planos (Tomás López y Antonio Gaver) vienen a confirmar los datos de la *Relación de Sucessos de 1658* y Krigsarkivet. Por último, Gómez de Arteche al describir el campamento de Mendizábal en febrero de 1811, insinúa que la ermita estaba entre el cerro de la Atalaya y San Cristóbal.

Las indicaciones anteriores sobre el emplazamiento de la ermita son tan variadas y contradictorias que tendríamos que aceptar la existencia de dos ermi-

y de las mandas de la misma (SOLANO DE FIGUEROA y ALTAMIRANO, J.: *Historia eclesiástica de la ciudad y obispado de Badajoz*, Tomo II, 1.<sup>a</sup> parte, Tipografía la Alianza, Badajoz, 1934, pp. 238-251; MORALES, A.: *Crisi histórica de la ciudad de Badajoz*, Biblioteca del Archivo Extremeño, Tipografía Antonio Arqueros, Badajoz, 1908, pp. 102).

<sup>45</sup> DÍAZ y PÉREZ, N.: *España sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*. Editorial Daniel Cortezo, Barcelona, 1887, pág 130.

<sup>46</sup> SIRLEY J. BLACK.: «Olivenza: una Alsacia-Lorena Ibérica» *Encuentros-Encontros*, 3, Excmo. Ayuntamiento de Olivenza, Olivenza, 1977, pág. 244.

<sup>47</sup> Parte de la provincia de Badajoz, entre Badajoz, Olivenza y Lobón, por don Antonio Gaver, Ingeniero Militar, copiado por D. Ignacio Mitjana, en 1811 (1751) número 93, S.GE Madrid.

Respecto de la Atalaya del Rey, don Alejandro Silva Barreto señala que antes de la batalla de la Gudíña el marqués de Bay.

«...marco un gran campo de batalla para recibir en él a sus contrarios, un cuarto de legua mas aca de la atalaya del Rey distante de Badajoz media legua... »

La distancia citada, no coincide con la que nos ofrecen los planos de la época (SILVA BARRETO Y ALMEIDA, A.: *Op cit*, pág. 354).

tas<sup>48</sup>. En cualquier caso la línea de circunvalación de 1658 se emplazó cerca allá de la ermita de Santa Engracia, y esta ermita, se encontraba a una media legua de la ciudad.

La referencia más interesante y concluyente la encontramos en el plano 155 del S.G.E.<sup>49</sup>. La lectura de este mapa resulta complicada pues algunos de los datos que aporta no coinciden con los que conocemos por otras fuentes. En este plano, aparece una línea de circunvalación a unas 1.150 ó 1.200 toesas al Este del fuerte de San Cristóbal. El trazado de esta línea coincide con el emplazamiento de la línea fortificada de las Cuestas. Aunque el plano no aparece fechado parece claro que es posterior a 1705 y anterior a 1811, por tanto la línea de circunvalación, sólo puede representar las obras de 1658 o las de 1705. La localización de la línea (en la orilla derecha del Guadiana) la extensión y trazado de la misma permiten suponer que estamos ante la circunvalación de 1658. En cualquier caso este plano representa el aspecto final de la línea de 1658 tras las reformas de 1705. Posiblemente esta línea fue retocada también por Mendizábal en 1811. En efecto, según algunos planos de la época, el flanco izquierdo de Mendizábal llegaba hasta el emplazamiento de la línea de las Cues-

---

<sup>48</sup> GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A.: *Historia de Badajoz*. Universitas Editorial, Badajoz, 1999. Este autor señala que además de la antigua ermita de Santa Engracia (citada por Rodrigo Dosma, Solano de Figueroa y Ascensio de Morales) situada en las *traseros del Cerro de San Cristóbal*, existió otra en el mismo cerro, pp. 195-196.

<sup>49</sup> El plano de Badajoz y sus alrededores (número 155, S.G.E.) es un documento muy valioso pero problemático. En primer lugar, la torre que marca el comienzo de la línea de Wervik (línea de Bervic, según otros), aparece designada con el nombre de Atalaya de San Juan. En varios mapas esta torre aparece como Torre de Santa Engracia (planos de la plaza de Badajoz y sus inmediaciones, número 3088 (hojas 017-160; 017-170; 017-172) I.H.C.M, Madrid Plan of Badajoz and its environs, número 165, S.G.E. Plano que manifiesta la posición que tomaron las tropas en las inmediaciones de Badajoz, número 166, S.G.E Plan des Ouvrages de la Rive droite de Badajoz, número 160, S.G.E. Proyecto general de la plaza de Badajoz, de Pedro de Moureau, número 116, S.G.E. Plano de la plaza de Badajoz y sus contornos con anotaciones de las obras que se ejecutan y proponen en 24 de agosto de 1812, por D. Domingo Luis del Valle, número 167, S.G.E). Así mismo, la Atalaya del Rey, aparece localizada a unas 2.100 toesas de Badajoz, un tanto alejada si tenemos en cuenta las referencias de don Alejandro Silva Barreto (ver nota 47).

tas<sup>50</sup>. El mariscal Soult nos confirma que tras el bombardeo de su ala derecha, Mendizábal alejó el campamento a 1.200 toesas (2.338 metros) del fuerte de San Cristóbal, precisamente la distancia que separa las fortificaciones de las Cuestas y fuerte San Cristóbal. Es decir, es posible que el segundo campamento de Mendizábal (iniciado tras el bombardeo del día 13 de febrero) llegase hasta las Cuestas<sup>51</sup>.

Al mismo tiempo, y aceptando la hipótesis de 1658 hemos de precisar que los fortines 2 y 3 fueron durante el cerco de 1658 simples reductos (posiblemente el fortín 2 fue reforzado en sitios posteriores); por el contrario, el fortín 1 fue una de las obras fuertes que con capacidad para 25 mosqueteros reforzaba cada legua, la circunvalación de 1658.

La enorme distancia que separa el fortín de las Cuestas de San Cristóbal y la utilización de estas fortificaciones en sucesivos sitios han preservado las obras (las fortificaciones de sitio eran sistemáticamente demolidas tras la toma de la ciudad o el abandono del campo por parte del enemigo)<sup>52</sup>. Por otro lado, la línea

<sup>50</sup> Plan du siège de Badajoz par L' Armée française du midi en 1811. Plano número 9910 (017-209). I.H.C.M. Madrid. En cualquier caso en el parte del día 16 de febrero Mendizábal señala:

«...yo me mantengo en la altura de San Chistobal para tener avierta la comunicación por esta parte, que hasta ahora se encuentra libre...». El parte del día 17 está firmado también en el campo de San Cristóbal. GÓMEZ VILLAFRANCA, R.: *Extremadura en la Guerra de la Independencia española. Memoria histórica y colección diplomática*. Tipografía Uceda Hermanos, Badajoz, 1908, pág. 359 y 360.

<sup>51</sup> Es posible que las obras de Mendizábal se instalaran en la orilla derecha del arroyo de las Cuestas. En este sentido sería muy interesante el estudio-prospección de la estructura de la orilla derecha del arroyo. Las diferencias entre esta y las que componen la línea de las Cuestas son enormes (tamaño reducido que no llega a los seis metros de ancho, trinchera o zanja muy estrecha que no llega a un tercio de las que se extiende por la orilla izquierda, etc). En conjunto esta estructura recuerda más a una cimentación que a una obra defensiva. Llegados a este punto es necesario recordar que junto a las escombreras del barrio de las Cuestas se encuentra otra obra de planta cuadrada, definida por una ligera zanja que no tiene nada que ver con una obra militar, y, aparentemente, ha sido realizada en fecha reciente.

En el cerro donde está instalado el fortín 2 aparece una alineación que corta perpendicularmente el arroyo de las Cuestas. Esta alineación pudiera estar orientada a cerrar el cauce del arroyo y comunicar la línea de 1658 con otras obras en la orilla derecha del arroyo. En cualquier caso, la existencia de canteras y el uso agrícola del suelo dificultan la identificación sólo de *visu*. En efecto, *esta línea* pudiera corresponderse con un antiguo camino, una pequeña cantera o un bancal agrícola.

<sup>52</sup> En 1658 los portugueses incendiaron la atalaya que ellos mismos habían levantado en el Cerro del Viento (RINCÓN GIMÉNEZ, J.: «Badajoz en 1658. En el silencio de la noche». *Revista de Estudios Extremeños*, mayo-agosto, tomo X, número 2, 1936, pág. 132). En 1811, tras la toma

de sitio de 1658, fue una obra muy consistente que causó admiración entre los propios españoles y, en una carta de 1658 se dice que las obras de sitio no serán demolidas hasta que las visitara Don Luis de Haro<sup>53</sup>.

---

de la ciudad, los franceses procedieron a demoler y cegar las obras de sitio para evitar que fueran utilizadas por los enemigos. El Coronel Lamare nos confirma la destrucción sistemática de los alrededores de Badajoz por parte del ejército inglés tras el fracaso del segundo sitio a la ciudad (LAMARE.: «Relación de los sitios y defensas de Olivenza, de Badajoz y Campo-Mayor en 1811 y 1812». Traducción de Enrique Segura. *Revista de Estudios Extremeños*, septiembre-Diciembre, Tomo VIII, Badajoz, 1939, pág. 391). Thomas Gerald aporta un documento en el que se ordena a Lamare demoler las obras de sitio (GERALD ROBINSON, T.: *Los sitios de Badajoz y la batalla de la Albuera*. Universitas Editorial, Badajoz, 1998, pág. 62).

<sup>53</sup> «...fui aier a ber las fortificaciones del enemigo que es una cosa de admiracion no sean derivado asta que lo bea Ur D Luis. «Capítulos de carta de Juan de León al secretario Manuel de León, su hermano. *Manuscrito* 2386. Loc. cit., pág. 110 (rol. 109c).